

5. *Los vestidos de invierno*: OBSERVACIÓN. Clasificación de los vestidos ya estudiados. Ejercicios de generalización.

Después de la observación ordinaria, estudiar la lana recogida en la lección sobre la oveja. Lavar, pesar antes y después del lavado, e hilar la lana.

EXPRESIÓN. *Lectura*:

cuando hace frío, mi papá se pone un gabán, y mi mamá lleva una piel y un abrigo.

yo me abrigo con un gabán y un tapabocas; pero debajo llevo un chaleco, un jersey, unos calzoncillos y una camisa.

el gabán, el tapabocas, la piel, el abrigo de señora y el jersey, son prendas de invierno.

todas estas prendas son de lana.

NÚMEROS Y MEDIDAS. *Noción de historia del tiempo*: El diario de clase. División del día: mañana y tarde.

b] LAS PRENDAS DE LA CABEZA. I. OBSERVACIÓN. Coleccionar y comparar las diversas prendas que se emplean para cubrir la cabeza de los niños. Extender la observación a las prendas que con el mismo objeto emplea el maestro, el papá, la mamá, el soldado, los guardias, etc. Generalización por medio del trabajo manual.

II. EXPRESIÓN. *Lectura*:

Alfonso lleva una gorra. Luisa se pone una boina con una cinta.

Leopoldo y Félix gastan sombreros.

mi papá se cubre con un sombrero de fieltro y algunas veces con una gorra.

mi mamá se pone un sombrero o una mantilla, y en verano usa sombrero de paja.

en la calle se ven algunos señores con sombrero de copa que van a una fiesta.

el agente de policía tiene un kepis.

el soldado lleva un casco o un ros.

el sombrero, la gorra, el kepis, la boina, y el casco, son prendas para la cabeza.

*Ortografía*: Escribir el texto de lectura en forma pretérita.

*Ejecución*: Modelado: las diversas prendas de la cabeza. Re-

cortar de un catálogo las prendas anteriores que pueden servir para ilustrar los cuadernos o hacer un trabajo de clasificación.

NÚMEROS Y MEDIDAS. *Medidas de longitud.* Medir el perímetro de la cabeza en centímetros.

c. EL CALZADO: *Lectura:*

Adolfo tiene unas botas de cordones.

Guillermo lleva unas botas de botones.

Andrés se pone unos zuecos.

Luis se calza unos chanclos y Leopoldo unas sandalias.

El maestro gasta zapatos y mi papá también.

cuando mi mamá hace la limpieza se pone zapatillas.

cuando yo vuelvo a casa por la tarde, me quito las

botas y me pongo unas alpargatas.

empiezo por deshacer el nudo del cordón.

después limpio las botas con betún para traerlas limpias al día siguiente a la escuela.

*Ortografía:* a) Dictado: las botas son de cuero y las almadreras de madera.

b) No debe olvidarse que es muy conveniente dejar escribir libremente de tiempo en tiempo a los niños.

*Ejecución:* Modelado: los diversos calzados. Recortes de un catálogo.

*Juego motor:* El zapatero arreglando unas botas.

NÚMEROS Y MEDIDAS. Medir la longitud del pie de los alumnos. Representar las longitudes por una línea dibujada con tiza en el suelo y medirla. Clasificación por un orden determinado, de más o menos o de menos a más, de estas longitudes.

d) LA ROPA BLANCA Y LA COLADA. I. OBSERVACIÓN. a) La ropa blanca de un niño. Por extensión, la de los adultos.

b) Lavar alguna prenda en clase. Comparar las diversas fases del trabajo de la madre [observaciones personales de los niños].

II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

para lavar la ropa, mi mamá prepara una artesa o una tina, jabón y agua.

después trae la ropa: camisas, blusas, calzoncillos, pantalones de mujer, calcetines y pañuelos.

mete la ropa en la tina y la frota con jabón.

mi mamá lava la ropa.

la artesa se llena de espuma.

mi mamá tuerce la ropa y la va poniendo en una cesta.  
después la hierve en un caldero.

o también hace con ceniza la colada.

por segunda vez vuelve a dar jabón a la ropa.

y en seguida la aclara en agua fría y con añil.

y, por último, cuelga la ropa en una cuerda para que se seque.

*Ejecución:* Modelado: La mamá lavando la ropa en una artesa colocada sobre unos pies, poniendo un poco de algodón en rama que representa la espuma. Otro trabajo representando la mamá que tiene la ropa sobre una cuerda, estando ésta sostenida en dos palitos clavados en bolitas de arcilla. La ropa se representa con recortes de papel o de un catálogo.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. Medir lo largo de las mangas de la camisa. Representar estas medidas por líneas trazadas en el cuaderno y medirlas con toda exactitud.

D. LA VIA PUBLICA. a) LA CALLE. 1. *La casa y la escuela.* I. OBSERVACIÓN. a) La escuela: volver a visitar la escuela desde la planta baja hasta la superior. Comparar la escuela con la casa del alumno.

b) Ver construir una casa.

c) Visitar un tejlar.

d) Fabricar ladrillos en la escuela. Con cal, arena y agua hacer argamasa o mortero.

II. EXPRESIÓN: *Lectura:*

nosotros vamos a la escuela...

la escuela está en...

por la mañana salgo de mi casa para venir a la escuela.

vivo en una casa que está construída con piedras y ladrillos.

el ladrillo no es grande.

el ladrillo mide... de largo.

hacen falta muchos para construir una casa.

la fachada tiene varias ventanas o balcones.

también en el tejado hay ventanas.

en el tejado se levanta la chimenea.

*Ortografía:* a) Para el dictado, abandonar de vez en cuando el sistema de las tiritas de papel recortadas, pero hemos de proceder entonces como al principio de las lecciones: ortografía de la palabra aislada.

Ahora ya conviene estudiar la ortografía de la frase entera.

b) Enseñar a los alumnos a escribir la dirección de sus casas.

*Ejecución:* Si es posible, en el patio de la escuela construir una choza o un muro con ladrillos.

*Modelado:* Una casa, tomando como modelo una casa del barrio. [N. B. Multiplicar los modelos para la edificación del barrio de la escuela].

Cartonado: Construir una casa.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) *La historia del tiempo:* Subdividir el día en cuatro partes: mañana y tarde, antes y después del recreo. Construcción de relojes ilustrados con tres indicaciones. Asociar al reloj el péndulo transformado en aguja. [segundero]. [Véase 1ª parte].

Revisión: Péndulo de un metro de largo. Dibujar un metro. [ejercicios simultaneados]. Instrumentos.

2. *La calle de la escuela y el parque.* I. OBSERVACIÓN. Excursión por el barrio de la escuela, señalando las características principales de las casas, de los transeuntes, de los vehículos, etc.

EXPRESIÓN. *Lectura:*

la calle de . . . . es plana o pendiente.

no es ancha; es más bien estrecha.

las casas de la calle de . . . . son nuevas o viejas.

se ha demolido una para edificar un teatro.

en la calle de . . . . hay muchos comercios.

al final hay una plaza que tiene una fuente rodeada de árboles.

entre los árboles hay asientos de piedra y postes para el alumbrado.

muchos vehículos pasan por esta plaza: el tranvía eléctrico, el automóvil, el carro, el coche, la bicicleta, etcétera.

los vehículos no pasan tan rápidos por la calle de . . . .

¿Por qué?

Juego de lectura con los nombres de los vehículos. Aislar la sílaba tri [eléctrico, trípode, etc.] Iniciación: Aislar determinadas letras.

*Ejecución:* Comenzar la edificación del barrio de la escuela, tomando como centro la plaza, etcétera. Trabajo colectivo.

3. *Los comercios y sus rótulos;* I. OBSERVACIÓN. Una excursión por el barrio. Los rótulos y muestras en las fachadas de los comercios. Su nombre escrito. ¿Por qué el primero? ¿Por qué la segunda? ¿Por qué los dos?

## II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

en el barrio de . . . . y en la calle de . . . . hay muchos almacenes y comercios.

esos comercios tienen casi todos una muestra por la que se les distingue desde lejos.

allí un estanco: los colores nacionales.

más allá una tintorería: diversos colores.

una zapatería: una bota grande.

una casa de óptica: un señor con sus lentes colocados, pero, además, todos tienen sobre la puerta un gran rótulo con el nombre del comercio.

tienen también en los escaparates una exposición de las mercancías.

*Ejecución:* Continuar la edificación del barrio de la escuela.

4. *El alumbrado de la calle.* I. OBSERVACIÓN. Los faroles o lámparas, y, si es posible, una de arco voltaico. La de la linterna de proyecciones puede servir, por ejemplo.

## II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

a la caída de la tarde viene la oscuridad.

entonces hay que encender los faroles o lámparas.

en la calle de . . . . el farol está unido a una fachada.

en la plaza de . . . . el farol tiene varios brazos.

el alumbrado público puede ser por gas o eléctrico.

el alumbrado eléctrico es más claro que el de gas.

en la calle de . . . . el farol está unido a una fachada.

al anochecer el farolero enciende los faroles.

por la mañana, bien temprano, los apaga.

*Ejecución:* Cartonado: El farol.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. *Noción de la duración del tiempo.*  
 Construcción del reloj con sus divisiones.

5. *El servicio de la limpieza.* I. OBSERVACIÓN. En el curso de las excursiones, observar cómo se limpian las calles, los automóviles, los carros, las alcantarillas, etc.

Después de haber recordado estas observaciones, estudiar y comparar el servicio de limpieza de la misma escuela. El cajón de la basura de la escuela. Historia de su contenido: de dónde viene y adónde va. [excursión].

El regado de las calles.

II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

todos los días se limpian las calles.

el barrendero con su escoba va reuniendo las basuras.

otro barrendero las echa con una pala al carro.

hemos visto también un automóvil que barre las calles y recoge las basuras.

todas las mañanas mi mamá coloca el cajón de la basura junto a la puerta.

vienen unos hombres y le vacian en un camión.

cuando hay mucho polvo, sobretodo en verano, se riegan las calles con una manga o con un carro-cuba.

Ejercicios de iniciación: Los caracteres impresos. [Véase primera parte].

*Ejecución:* Cartonado: El cajón de la basura de la escuela.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. *Noción de longitud:* Hacer medir las dimensiones exactas del cajón de la basura.

Comparar estas dimensiones con otras, por ejemplo, con las de la puerta. Trazarlas en el suelo.

6] LOS MEDIOS DE LOCOMOCIÓN. I. OBSERVACIÓN. Revisión: Que los alumnos recuerden lo que sepan acerca de estos dos vehículos. Uso del carro en el servicio de la limpieza. Comparación entre los dos vehículos.

II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

el carro es arrastrado por un caballo.

el carretero conduce el caballo.

en el carro se transporta carbón, arena y piedras.

el automóvil marcha por un motor.

el conductor hace marchar el automóvil.

hay muchas clases de automóviles: el automóvil de lujo, el taxímetro, el autocamión, el automóvil de bomberos, etc.

Revisión: Continuar los ejercicios de asociar los caracteres impresos. Comenzar el libro de lectura. [Véase primera parte, Lectura].

*Ejecución:* Cartonado. El carro.

*Modelado:* El caballo y el carretero. Cartonado: El automóvil. Completar la plaza construída, en la que se colocarán algunos vehículos.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. *Noción de capacidad.* La gasolina y otros líquidos se venden por litros. Hacer ejercicios preparatorios para obtener el litro. [Véase primera parte, Medidas Convencionales].

*Noción de historia del tiempo:* Revisión de la división del día en cuatro partes y hablarles de la semana. Hacer de vez en cuando el diario del trabajo.

2. *El tranvía eléctrico y el coche.* I. OBSERVACIÓN. En el curso de la lección recordar el uso del caballo [carro, carreta, camión, etc.].

## II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

el tranvía eléctrico marcha sobre rieles.

el tranvía para en la plaza de...

los viajeros suben al coche y se sientan en los bancos.

el cobrador tira de una correa y suena el timbre y

entonces el conductor pone el tranvía en marcha.

el conductor siempre está en la plataforma delantera.

en la calle también se ven carros, bicicletas, automóviles y coches.

el coche va siendo sustituido por el automóvil.

el coche es conducido por un cochero.

tiran de él los caballos.

no va tan rápido como el automóvil y el tranvía.

Revisión: Continuar los ejercicios con letras aisladas. Lectura de algún hecho ocasional: accidente del tranvía, etc.

*Ejecución:* Cartonado: El tranvía eléctrico.

*Modelado:* El coche. Completar la plaza de . . . y preparar el ejercicio de conjunto: los vehículos.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. *Noción de capacidad.* Continuar los ejercicios para llegar al litro. Aplicación.

3. *El carro del panadero y la carretilla.* I. OBSERVACIÓN.

Si no se poseen objetos del natural, empléense modelos lo más grande que sean posible. Revisión: El panadero y su carro; en el centro de interés; las comidas.

II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

el panadero transporta el pan con una carretilla o un gran cesto.

el panadero llama al timbre y mi mamá sale para comprar el pan.

el panadero levanta la tapa y coge un pan.

esta tapadera gira alrededor de una bisagra.

después va a otras casas.

con la carretilla se transportan también sacos, piedras, arena y otras cosas.

el barrendero de la calle emplea también la carretilla.

la carretilla sólo tiene una rueda, mientras que el carro y la carreta tienen dos.

otros vehículos tienen cuatro ruedas: el automóvil, el tranvía, el camión y otros.

*Ortografía:* El plural de los verbos en la tercera persona.

*Juego:* Cuatro hojas de papel con croquis:

el panadero transporta el pan.

el barrendero empuja la carretilla.

el viajero sube al tranvía.

el tranvía marcha sobre rieles.

Otras cuatro hojas con los personajes representados más de una vez. Cuatro cintas de papel con las frases en singular y otras cuatro con las frases en plural. Ordenar las frases y dibujos correspondientes. Complicar el ejercicio recortando las frases en palabras y sílabas.

*Ejecución:* Cartonado: La carretilla.

*Modelado:* El barrendero empujando su carretilla.

4. *La bicicleta y el avión.* I. OBSERVACIÓN. Desmontar en



parte una bicicleta. Excursión a un campo de aviación para ver aeroplanos. Nombres de las principales piezas de las dos máquinas. Juego de hélice: con un carrete construir una hélice y hacerla funcionar.

## II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

Introducir poco a poco las mayúsculas.

Muchas bicicletas pasan por las calles.

El maestro viene a la escuela en bicicleta.

Su bicicleta tiene dos frenos unidos al guía.

La bicicleta tiene dos ruedas colocadas una detrás de otra.

Las ruedas tienen muchos radios muy delgados.

La rueda está provista de un neumático con cámara de aire.

El ciclista que va sentado en un sillín de cuero suena el timbre para avisar a los transeuntes.

La bicicleta marcha haciendo girar los pedales.

El avión vuela.

Parece un pájaro muy grande con alas y una cola larga.

Cuando el avión vuela se oye el ruido del motor.

El motor hace girar las hélices.

El aviador conduce el aeroplano.

Lectura racional de un suceso: accidente a un ciclista, a un aviador, etc.

*Ejecución:* Cartonado: El avión.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) *Noción de duración y medida del tiempo:* Construir un reloj de sol o de arena, empleo del reloj de bolsillo y del de pared.

b) *Noción de longitud:* El trabajo manual se hace sirviéndonos para medir el doble decímetro. Medir larguras menores a 20 centímetros [pieza de la bicicleta, etc.] Representar esas medidas en el cuaderno por líneas rectas.

c) *Noción de capacidad:* Problemas sencillos sirviendo como ejemplos el litro y la gasolina que se utiliza en la aviación.

d) *Cálculo* sobre los múltiplos de 2 y de 3: ruedas de la bicicleta, ruedas del aeroplano, etcétera.

Extender, generalizando, los ejemplos con vehículos de 2, de 3, de 4 y más ruedas. Contar de 2 en 2, de 3 en 3, de 4 en 4, etc.

5. *El tren de viajeros y el de mercancías.* I. OBSERVACIÓN. Excursión al campo a fin de ver pasar los trenes. Colóquese a los niños al mismo nivel de la vía.

Excursión a una estación de ferrocarril. Viaje de fin de curso: comprar los billetes, presentarlos al pasar el andén, revisarlos durante el viaje, etc.

*En clase:* Relación de cuantas cuestiones se recuerden, en relación con el tema, del viaje realizado; o simplemente, en nuestras escuelas, que digan lo que han visto algunos alumnos durante el viaje a las colonias de vacaciones o el que han realizado con sus familias.

Experiencias: La fuerza de expansión del vapor de agua: a) calentar agua en un cacharro; b) calentar un tubo de ensayo tapado con un corcho y que contenga agua; c) una vasija de cristal con agua y tapado con un corcho en el que se colocan dos tubos, uno de ellos con válvula [círculo de cartón sostenido con un alfiler] y el otro en forma de codo y terminado en punta. El vapor que sale de este último hará girar una hélice de papel.

## II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

En la estación de . . . . hemos visto varios trenes.

Una locomotora arrastra los vagones.

La locomotora parece un monstruo y cuando funciona hace un ruido extraño. Antes de empezar a moverse silba.

Cuando el monstruo se enfada lanza humo: es el vapor de agua.

El carbón se lleva en el ténder.

Un maquinista conduce la locomotora.

El tren marcha sobre unos rieles.

Cuando el disco está cerrado el tren se para antes de llegar a la estación.

En la estación se para: se abren las puertas.

Los viajeros descienden de los departamentos y entregan los billetes a la salida.

También hay vagones que transportan mercancías o animales.

*Ejecución:* Cartonado: La locomotora, el t nder, el vagón para viajeros y el vagón para mercancías.

Por medio de los modelos obtenidos, figurar un tren de viajeros y otro de mercancías.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. *C culo:* Los 20 primeros números valiéndonos de las ruedas de los vagones, de los viajeros, etc.

e] LA CASA PATERNA. a] LOS MUEBLES. 1. *La cocina.* I. OBSERVACIÓN. Cada alumno, después de algunas indicaciones, expondr  sus observaciones hechas en la casa. En caso de necesidad, visitar la cocina del portero.

Revisión: Relacionar estas observaciones con los centros de interés: las comidas, las hortalizas, etc.

Si es posible visitar una carpintería.

## II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

En la cocina mi mamá prepara el desayuno, el almuerzo y la cena.

Ella limpia y lava all  las hortalizas y pone la carne al fuego.

A veces, en la cocina, tomamos el café y la sopa y comemos la carne y las frutas.

Hay bastantes muebles en la cocina.

El fogón con un horno, un cajón para la ceniza, la carbonera y tubo que entra en la chimenea.

Hay también una paleta, unas tenazas, etc.

También hay allí una mesa.

La mesa es de madera como las sillas.

Mi mamá guarda los platos, el pan, la manteca, los pucheros y las tazas en la despensa.

En la despensa hay varios vasares de madera.

Los muebles de madera los construye el carpintero.

*Juego motor:* El trabajo del carpintero.

*Ejecución:* Cartonado: La mesa, la silla, el armario o alacena, el fogón y el carbón. Reunir estos objetos y formar la cocina.

2. *El dormitorio.* I. OBSERVACIÓN. Recordar cuanto se sepa acerca de lo que hace el niño al levantarse de la cama y del guardarropa.

II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

Yo duermo en la alcoba.

Me acuesto en una cama y me tapo con las sábanas,  
la manta y la colcha.

El lavabo sirve para lavarnos.

El lavabo es de madera, pero en la parte superior  
tiene una placa de mármol.

También tiene arriba un espejo.

En el lavabo se pone una jofaina, jabón y algunos  
frascos.

En el guardarropa se colocan los vestidos.

Además, en el dormitorio se tiene una mesilla de no-  
che y dos o tres sillas.

Algunas personas tienen una estufa para calentar el  
dormitorio; pero es poco higiénica esta costumbre.

*Juego motor:* Hacer la cama. Desnudarse para meterse en la  
cama.

*Ejecución:* Cartonado: La cama [véase el centro de interés:  
El niño y la escuela]. El guardarropa. Véase el centro: Los ves-  
tidos. El lavabo, la mesilla de noche, la estufa y el sillón. Reunir  
estos objetos y componer el dormitorio.

B. EL ALUMBRADO. I. OBSERVACIÓN. El alumbrado en  
la calle y en la casa [placas indicadoras en la fachada].

Ver el alumbrado eléctrico, el de gas, petróleo, bujías, aceite,  
etc. Estos experimentos deben hacerse con las ventanas cerradas.

El petróleo: Haciéndole arder en un plato y se arroja una ce-  
rilla inflamada [el petróleo bueno no hace explosión].

Fabricar una bujía: Se funde estearina, se mete en una caja  
cilíndrica [cartón] que tiene en el fondo un agujerito por el cual  
se pasa un hilo de algodón blanco trenzado con anterioridad que  
se sostiene tirante hasta que la estearina se haya enfriado.

II. EXPRESIÓN. *Lectura:*

Cuando anochece se encienden los faroles de la calle.

En casa, mi mamá enciende la lámpara.

El gas alumbrá muy bien la habitación.

Cuando mi mamá va a otra habitación enciende la vela.

Una vela alumbrá menos que el gas.

El gas viene por unos tubos y al salir arde.

También se alumbrá con lámparas de petróleo.

Una lámpara de petróleo alumbrá mejor que una de vela; pero menos que el gas y que la lámpara eléctrica.

*Ejecución:* Modelado: Una vela ardiendo en un candelero. [La llama se representa con un trozo de cartulina roja].

Una lámpara de petróleo: La pantalla de papel.

Confeccionar pantallas de papel adornadas con cuentas de arcillas [coloreadas], con cuentas de papel [tiras enrolladas], que se unen con un hilo, etc. \*

N. B. La confección de cuentas de papel exige mucho tiempo. Pueden hacerlas los niños en sus casas.

LA RECITACION. No podemos detenernos en tratar esta cuestión con toda la extensión debida, porque, además, es tarea fácil seleccionar unas cuantas poesías y que sirvan a nuestro deseo de relaciones con los centros de interés correspondientes.

Vayan algunos ejemplos: De la escuela, pueden elegirse *La infancia*, de Selgas; *¿Qué es la escuela?* de Felipe Valle; *Mi maestro*, de Antonio de Trueba; *La instrucción*, de José Estraña. *Los pajarillos sueltos*, de Vicente Medina; *La vida de la escuela*, de Prudencio Migoni; *La muerte del maestro*, de Antonio Machado, etc.

De la familia: *El amor más puro*, de Ricardo Sepúlveda; *La canción de la madre*, de Antonio de Trueba; *El amor de la familia*, de Eusebio Blasco; *El ama*, de Gabriel y Galán; *Los padres y los hijos*, de Ramón de Campoamor; *El hogar paterno*, de Ruiz Aguilera; *Los nietos*, de Vital Aza, etc.

De la patria: *Salutación a Asturias*, de F. Balart; *A Valencia*, de Pérez Escrich; *Castilla*, de Núñez de Arce; *Toledo*, de Sánchez Rojas; *El Duero*, de Antonio Machado, etc.

LAS CANCIONES.—Sobre esta cuestión difícilísima, aconsejamos que es preferible no hacer nada en la escuela a hacerlo mal. Desgraciadamente, todavía no se ha encauzado bien este tema en nuestro país. La mayor parte de las canciones que se han compuesto para los niños carecen de interés y no entusiasman.

La delicadeza de la música debe salir de una compenetración

íntima del sentimiento. Cantar no es gritar, no es dar voces desacompañadas e inarmónicas.

Aconsejamos se lleven a la escuela las canciones regionales tan ricas en nuestra Patria, relacionando de esta manera la música al centro de interés.

LUIS DALHEM

DOCUMENTOS HUMANOS

## UN INTERESANTE INFORME

Enviado por el Señor Jefe Técnico de Educación Primaria, EDUCACIÓN se complace en hacer conocer de los maestros costarricenses, el siguiente interesante informe presentado por su autor al Señor Inspector de Escuelas de Liberia.

Lo que voy a escribir es como un recuerdo del trabajo que he realizado durante este año lectivo en la escuela modesta de este pueblo sereno.

Empeñé toda la potencia de que soy capaz en conseguir que mi escuela fuera, no una casa muerta de madera y de tierra, sino algo mejor, hombres y mujeres, niños y niñas que van de la mano ayudándose mutuamente para alcanzar el perfeccionamiento de las aptitudes y el freno de las malas inclinaciones.

Describe Goethe en el libro segundo del segundo tomo de su *Wilhelm Meister* una escuela idealizada que leo siempre con alegre recogimiento. Quiero poner aquí las características que se me vienen; pueden perfectamente no ser las principales; son apenas las que más me gustan. Ingresan ahí los muchachos a prepararse para llevar una existencia noble y provechosa. No tienen aulas. Trabajan en el campo. Laboran cantando. Para llenar su cometido, la escuela les desarrolla esencialmente la capacidad de respetar; primero se les enseña a respetar a la tierra que nos da el alimento, a la planta, al animal, a la piedra, a todo lo que el individuo puede considerar en un plano inferior al plano en que se desa-

rolla su vida, forma lógica, en realidad, de iniciar el desarrollo del respeto, evitando así inculcar temor. Exteriorizan este respeto enlazando las manos por detrás del cuerpo e inclinando la vista piadosamente. Enseguida se le enseña a respetar lo que está sobre nosotros, esa

«ley misteriosa

«que combina la trama de los destinos y hace

«converger los esfuerzos de todo lo que nace

«hacia un eterno foco que ejecuta y que piensa

«tal como el haz de músculos de una derecha inmensa»

como dice Lugones; porque sólo el individuo que ya sabe sentir un respeto piadoso y admirativo por las criaturas, puede, ciertamente, admirar y respetar al innegable Creador de esas maravillas. Se exterioriza este respeto enlazando los brazos sobre el pecho y levantando la vista placentemente. Cuando se han logrado ya estos respetos, está la persona capacitada para ir a empeñar sus facultades, a la par de sus compañeros, con la frente levantada y el ánimo resuelto, bregando con alegría.

Se le concede gran valor a la música en esa escuela; entre otras cosas porque afecta muchos sentidos, porque utiliza el espíritu y porque el proceso fácil de abstracción que su aprendizaje requiere es de gran beneficio para las matemáticas. Con el fin de lograr el perfeccionamiento de cada uno se hacen diariamente observaciones individuales y secretas. Asegura Goethe que es provechoso el misterio para la conservación de la modestia porque al individuo que nada se le oculta se le forma la idea de que nada ignora, se cree poseedor de la universal verdad y pierde la inquietud de buscarla y el ánimo o el ansia de poseerla.

Mucho bueno describe el autor en el citado capítulo y sólo desilusiona pensar que es esa la descripción de una escuela utópica y que el ánimo de copiarla, por noble que sea, puede resultar una profanación como sucede frecuentemente en casos innumerables. Sea ejemplo:

La maestra: «¿Del tubo de la cañería, sale qué?»

El alumno: «Agua».

La maestra: «Muy bien, etc.».

Posteriormente se le pregunta a la maestra qué método iba empleando y contesta frescamente que el «socrático».

Nada de raro tendría, pues, que algo parecido sucediera en nuestra escuela. empeñados como estuvimos en ensayar las ideas e ideales de una buena educación (Goethe, Sanderson, Decroly, Dewey, etc.) con facilidades, cultura y aptitud escasas.

Se alarmará usted de saber que hemos hecho una amalgama de las ideas de estos señores, educadores y sabios, cuyas ideologías, aunque todas tendientes a iluminar los sistemas educacionales con un lampo de novedad, tienen, sin embargo, diferencias fundamentales. Pero es la razón que de las obras de ellos hemos cogido lo que nos ha parecido apropiado para nuestros muchachos, en nuestro medio y para el porvenir de nuestra tierra. Pensamos que ningún exótico sistema de enseñanza puede dar, en nuestro medio, los excelentes resultados que rindió en el pueblo para cuyos niños se hizo y que poco se obtiene en beneficio de la patria poniéndose a copiar ciegamente estos sistemas extranjeros. Tal vez lo conveniente sería inspirarse en ellos para construir la escuela nueva guanacasteca: una granja, se me ocurre, en donde aprendan los muchachos a cuidar del caballo, del cerdo, de la vaca, de la gallina, etc., seleccionando y curando; a cultivar la tierra arándola, abonándola y seleccionando semillas, una granja en donde lean periódicos, revistas y estudien Historia, Matemáticas... ¡qué se yol, pero una granja y en la entraña misma de la tierra madre, en donde vayan adquiriendo la capacidad de llevar una vida serena, patriótica y honrada sin abandonar los parajes que vieron, en su niñez, sonreír al sol y esconderse en la tarde. Así se evitaría tal vez ese afán del guanacasteco instruido de cambiar la heredad por unos centavos y marcharse en busca del ferrocarril, el cinematógrafo o el parque, conformándose



con escribir, allá de raro en raro, una bella página acerca de la belleza de nuestras montañas, cúmulo de riquezas en espera de brazos abnegados, o la descripción de una «parranda», en donde el campesino se emborracha y en donde, al aciago vislumbre de la «cruqueta», el odio se enseñorea de las almas. Parece que la Ley Ganadera dispone que un porcentaje de las entradas por concepto de importación sea destinado a la instalación de granjas agrícolas. Luengos días han transcurrido desde que esa ley está vigente, fuerte cantidad de dinero ha percibido el Estado por concepto de importación y las mencionadas granjas son todavía, seguirán siendo indefinidamente, palabras insignificantes sobre paciente papel.

Trabajamos al principio con uno de **Los horarios** esos horarios tan conocidos por usted, pues son los que fungen en todas las escuelas del país: diariamente, en un lapso de 3 horas y resto, se empeña la atención de los alumnos en seis asuntos diferentes; y aun estando confeccionados los horarios de manera que permitan la correlación de las lecciones siempre el trabajo resulta seccionado por campanazos periódicos. Entra el alumno al aula, no sediento de novedades ni llevando inquietudes nobles en el espíritu, sino obedeciendo la orden del reloj y de la campana que nada conocen de sus esperanzas ni de sus deseos; ya en el aula, inicia el maestro la lección tratando de enfocar la atención del niño hacia un asunto interesante talvez, talvez muy bonito, pero siempre un asunto sobre el cual no se había interesado su alma espontáneamente. Y cuando ya un poquito siquiera de interés (extrínseco, porque no de otra índole pueden ser) va desplegándose, suena de nuevo, cruelmente, la campana del corredor. Hay que salir, entonces, al campo de juegos, parte del recreo se le va a un muchachito en considerar hacia donde quería llevarlos su maestro con aquel asunto tan extraño, sigue fija la atención, por un momento, en el aula; pero el ruido que forma la alegría de los compañeros que, dichosamente, no se interesaron en la lección,

da el golpe de gracia al residuo de interés de nuestro muchachito; decide entonces ir a sumarse al grupo de los felices y sale corriendo, pero... ¡deténgase!; ha sonado de nuevo la campana, vamos al aula. Sucede así que el trabajo diario de los educadores consta de una intermitencia interminable cuya finalidad se reduce a burlar el interés y la atención del escolar.

Quien sabe si ese defecto nuestro que se ha dado en llamar «mariposeo» eso de no saber dedicarnos a un asunto hasta darle fin, eso de iniciar un trabajo y dejarlo apenas comenzado porque ya nos preocupó más otro que tampoco finalizaremos, eso de votar en el Congreso cantidades de dinero para carreteras o escuelas que quedan siempre a «medio palo», no tenga su raigambre en esta defectuosa confección de nuestros horarios escolares.

Por eso en nuestra escuela, meses antes de finalizar las labores, ensayamos un sistema diferente de horarios. Abolimos la campana. Comenzábamos a trabajar a las siete de la mañana y cesábamos a las nueve y treinta y cinco minutos. Tomábamos a esta hora un vaso de leche, jugábamos un rato largo y, de las diez a las once trabajábamos nuevamente. En la primera «jornada» conversábamos solamente de una asignatura o de asuntos de la misma asignatura. En la segunda «jornada» nos dedicábamos a labores manuales o bien Canto o bien Educación Física. Procurábamos combinar el trabajo de manera que sólo sobre un asunto estuviera fija la atención durante todo el día. Aparecía, por ejemplo, Ciencias Naturales y Dibujo en el horario. Entonces salía el maestro con su grupo a estudiar el maíz a las milpas cercanas; veían una planta, veían varias, palpaban los surcos de éste y del otro sembrado, hacían estudios comparativos, trataban de desentrañar el «por qué» de la diferencia de tamaño de la mata o de la mazorca en distintos sitios, etc. Volvían al aula y en animada charla cambiaban sus impresiones, ampliándose mutuamente los conocimientos y ensayando, de paso, la expresión oral de los mismos y, finalmente, hacían un resumen para el respectivo cuaderno. Llegaba entonces la hora de tomar el re-

frigerio y de jugar un rato largo en el solar de la escuela. Enseguida cada cual se dedicaba a ilustrar su cuaderno, en la página del resumen, con dibujos de la planta que estaba en el aula, traída recientemente de los sitios visitados, o con motivos del campo que todavía guardaba en la imaginación. Así con las Matemáticas, combinadas con Trabajos Manuales, a veces, para que los alumnos confeccionaran figuras geométricas o con Educación Física para ir al campo en excursión, a cortar varitas cuyo tamaño fuera de un metro o a formar decenas con semillas o palitos. Siempre hubo perfecta tolerancia de parte de la Dirección para cuando el maestro, mejor conocedor de las condiciones de su grupo, varió la convencional distribución de asignaturas, permitió un descanso o abandonó el plantel para ir a resolver una duda de sus alumnos a la calle, al campo o al río. Puedo decirle que los resultados obtenidos con este sistema de horarios me son satisfactorios. Quedan fijos los conocimientos, impartidos y adquiridos con aplomo y con serenidad. No es cierto que se fatigan los muchachos; se consigue, por el contrario, una atención más intensa y más duradera y aprenden a ser tenaces y constantes. Hace el grupo su lección despaciosamente, cuidando la caligrafía de los trabajos en el pizarrón, pronunciando claramente las palabras y escogiendo las mejores, resolviendo satisfactoriamente las dudas ocasionales. A veces resulta más interesante el ejercicio por la duda ocasional que se resuelve que por el tema antepensado por el maestro, porque, en realidad, no es de tanto provecho decir al niño lo que no ha preguntado como satisfacerle las inquietudes espirituales y espontáneas.

**Culturas social y moral** No señalamos tiempo, en los horarios, para culturas moral y social; fué el inculcarlas, preocupación de todo momento, tanto porque pensamos que resultan infructuosas esas periódicas sartas de amonestaciones y consejos, como porque estuvo siempre latente nuestro deseo de ennoblecer el alma de los muchachitos.

Peleaban mucho al principio, trato brusco tenían y eran muy ordinarios los juegos que practicaban. Lea, si me hace el favor, los caminos que seguimos para mejorar la moralidad de nuestros amiguitos: I. Los hacíamos oír buena música dos veces por semana, de mañanita. Don Víctor Oviedo nos daba prestados los discos y doña Alba Centeno de Mairena, facilitaba la victrola. Cada maestro, en su aula, explicaba el argumento de la ópera o decía la biografía del autor, haciendo las digresiones pertinentes. II. Enseñamos juegos más apropiados y los practicamos con ellos: «relevo», «porque así se manda», «carrera», «salto a lo alto», «salto a lo largo», «combate naval», «carrera de cubos», etc. La Junta de Educación premió a los alumnos con cuatro colones por haber aseado el patio y las calles de la escuela; ese dinero se empleó en comprar una bola y con ella se jugaba «paleta», «can», «caballito y caballero», etc. El chinito Luis León regaló un mecate con el cual construimos un columpio. III. Se efectuaron fiestecitas entre los alumnos, en horas extraordinarias, con motivo del cumpleaños de alguno o por el simple deseo de un grupo de festejar a otro. Siempre fuimos invitados los maestros a estos actos. Consistían o en unas melcochas, o en un dulce de papaya o en un refresco; un niño se encargaba de hacer el ofrecimiento y otro daba las gracias; se charlaba, había bromas, alguna vez se cantó. IV. Las asambleas de los jueves mucho contribuyeron a dulcificarles el carácter. Recitaba alguno, otro relataba un cuento, cantaba un grupo, había dramatizaciones, el director daba cuenta de la correspondencia recibida y de los hechos de importancia para la escuela acaecidos en la semana. V. Siempre que hubo oportunidad se comentó, antes de comenzar las lecciones, la acción noble, el rasgo generoso reciente de un alumno o de un particular. VI. Así como gozábamos juntos, participábamos todos de la calamidad de uno: preguntábamos por el enfermo y veíamos la manera de que no le faltara lo necesario para el restablecimiento de su salud, al que había quedado huérfano le hacíamos sentir nuestra compañía cariñosa en su infor-

tunio. VII. Paseos, excursiones, recreos, actividades extraordinarias de la escuela, siempre, en estos actos, estuvo presente nuestra influencia para conseguir que se efectuaran placentera y fraternalmente.

**Cultura Cívica** En cuanto a Cultura Cívica, siempre encaminamos nuestros esfuerzos a inculcar un sentimiento de amor abnegado y de admiración por esta ancha tierra nuestra. Sobre las lecciones de Geografía y de Historia, en particular, y sobre las actividades todas de la escuela siempre tuvimos este anhelo levantado, alumbrando el camino como una lamparita. Nunca hemos podido explicarnos por qué solamente en vísperas de 115 de setiembre y del primero de Mayo oye hablar de «su patria» el costarricense joven. Los maestros de mi escuela, acompañados de sus respectivos alumnos, asearon el cementerio de la ciudad, algunas calles, el campo de aterrizaje, adornaron la iglesia, etc. Los grados superiores siempre estuvieron pendientes del periódico, recortando y coleccionando lo que mejor les parecía, opinando, discerniendo, formándose criterio ciudadano.

**Esfuerzo** Con relación a Esfuerzo, fué nuestro deseo provocar y facilitar el desarrollo de la iniciativa juvenil, deseábamos estar rodeados de individuos que no se resignaran a esperar que alguien les indicara en dónde podían o debían empeñar su esfuerzo sino que se esforzaran ellos por conseguir dónde desplegarlo. Sucede frecuentemente que pasan diez, catorce muchachos sobre una ramita seca que está ensuciando el plantel y a ninguno se le ocurre recogerla y ponerla en lugar más apropiado; si el maestro indica la necesidad de quitar de ahí esa basura, esos mismos diez o catorce chacalines se disputan el placer de ir a botarla; no les faltaba, pues, buena voluntad sino iniciativa. Grande fué nuestro trabajo de este año por plasmar muchachos activos, preocupados, ocurrentes, pero la alegre sorpresa de haber encontrado

algunas veces desperfectos enmendados por mano desconocida, compensó nuestros empeños.

Por lo que llevo escrito podrá saber usted que nos dedicamos con mucho empeño a hacer educación antes que instrucción, atendiendo a que un individuo educado es siempre una bondadosa persona, bien intencionada y noble, a diferencia de muchos instruidos que hacen armas de perfidia y de vileza de los conocimientos que poseen.

### Lectura

Cuando llegué a esta escuela encontré una modesta biblioteca cuyos volúmenes estaban en muy buen estado.

Sepa que ya no están así, se han deteriorado visiblemente porque los puse en manos de los alumnos siempre que me los solicitaron. Me los pedían para leerlos pero yo sé que muchos los querían para ver las figuritas y otros simplemente para manosearlos, hay una voluptuosidad exquisita en eso de correr la yema de los dedos sobre páginas desconocidas; siempre, sin embargo, me regocijaba saber que el escolar y el libro iban trabando amistad. Esa misma tolerancia recomendé a mis compañeros de labor que tuvieran con relación a los textos de lectura; que permitieran al niño acompañarse siempre del libro: llevarlo a la casa, al campo, a la plaza. Con el objeto de inculcarles el amor al libro y el hábito de la lectura, funcionó por largo tiempo la Biblioteca Nocturna, atendida por la señora Centeno de Mairena, la señorita Abella facilitó una mesa y varias bancas, de la Oficina del Telégrafo nos trajimos otros muebles, el maestro de Cuarto Grado, señor Espinoza, daba prestada una lámpara, la Municipalidad nos cedía dos más y la Junta de Educación nos suministraba el carburo. Dichosamente siempre estuvo muy concurrida esta actividad hasta por particulares. Cada maestro, con su grupo, practicó las aconsejadas clases de lectura: comentada, silenciosa, etc., etc. La maestra de Primer Grado adornó su aula con carteles de leyendas fáciles, confeccionados con arte. El maestro de Cuarto Grado consiguió que sus alumnos